EL FREGONCITO

Bs. 1.—

Director: Confundido — LA PAZ, ENERO DE 1944 — Admor. Millonario

Sensacional carta de Don Pedro Zilvatos

ESCRITA DESDE LA PRISION A DON JUAQUINETE ESPADACHIN

MI querido Juaquincito:

Mi dulce recuerdito, que solo me encuentro, mordiendo el polvo incierto de tu lejana ausencia, metido entre rejas, sufriendo justo castigo de mi voluntariosa existencia. Mi papá Enrique culpa la tiene. Me colmó de lisonjas. Cuando solitos estábamos, con elocuencia me decía: ¡Pedro, pasta tienes de Dictador, de conductor..., de amonestador..., de nokeador! ¡Tú serás mi sucesor! Confundido y ruboroso, yo lo besaba desde los pies a la frente...

Comencé mi labor, de azas orador. En el parlamento, hablé tanto por él que me faltaba aliento. Me cubri de enojos, pero no cerré los ojos. Me rechiflaban, me detestaban; pero con más ardor me levantaba. ¡Qué importaba todo eso¡ Si yo era el que mandaba a todita la nación. Si tenia pasta de Dictador. Fué una hazaña sin medida clausurar a RADIO AMERICA. Luego maté de una estocada también a PREGON porque echaba chispas de gran rebelión. El mundo era pequeño para formar idea, y, látigo en mano, me

(A la vuelta)

La Colombina Del Carnaval!



ESTA linda colombina, que maneja serpentina, es divina chiquitina. De su sonrisa cristalina, soñadas ilusiones su amor promete. Del resplandor de sus ojazos, una lluvia de dulzuras se derrama que los varones la recogen para luego caer en el lazo de sus tentadores brazos.

¡Carnaval! ¡Carnaval!, que despiertas las ansias de un loco querer. La juventud se apresta ya para llegar a tus puertas y embriagarse de alegría, soñando fugaces ilusiones. Cuando en sus manos las tiene, se rompe como una pompa de jabón. Así es esta linda colombina, casquivana y divina, que va de brazo del Carnaval, con su arma de dos filos: la belleza y su corazón a desenfundarla contra el iluso varón.

Sensacional Carta de Don Perico Zilvatos...

(Continuación)

puse a la tarea, de ser un Gran Dictador.

No quiero recordar más, de esa vida azarosa. Mas bien, te escribo esta carta para traerte a la memoria nuestros dulces coloquios placenteros, aunque no fueron duraderos sino como la ilusión pasajera. Flaquezas hemos tenido, como Fausto, entregando nuestra alma al diablo, gozamos de una vida libertina. En el Sucre Palace, noches divinas, a raudales sentimos. En los salones, champán a borbotones sorbimos. Y del mundo y sus glorias, grandezas recogimos.

¡Oh, pero lo único que quería ver cumplido, era contemplar tu donosura viéndote con tu traje Spinelli, prosaico y garboso, ondeando tu figura en el mundo de los pequeños. Despues de esto, no me habría importado, ser mortificado y luego encarcelado. ¿Te acuerdas, Juaquincito, que el año pasado nomás, agarrados de las manos, trenzando empanaditas, cosquilleábamos a las lindas chiquillas que paseaban en sartas por la Feria de Alacitas dejando una estela de amor? ¡Oh, ese bichito del amor, nos decíamos, es muy picaruelo que no debiera picar a los hombres como nosotros; pero ya lo habíamos sentido ese dulce mordisquito, tan suave y cariñoso como el peso de una novia. ¡Pero, che, Juaquincito, te acordás, también, cómo rebotaban las pelotitas de aserrín atadas a un elástico en las candorosas formas de esa chiquilla de mejillas sonrosadas? Y luego antes de que nos clavara la mira de sus ojazos, cerrábamos los nuestros hasta que pasara la tormenta?

Con nuestra platita que a la par eran juaquinetitos, lo teníamos todo... Tú, con tus lirismos de gran financista de una nación. Mientras que yo, gruñón, hacía parangón con Mussolini de refilón. No te extrañe que te escriba la presente, con lirismo sentimental y con agua bendita vertida de mis ojos. Pero es el caso, me golpea la conciencia, que juntito a la Plaza de San Pedro, lugar de nuestras correrías, que hasta el nombre afanoso coincide por mi mala racha, esté bajo sombra, entre rejas, reducido a la más miserable condición, hasta que se ablande, —según dicen— mi duro corazón.

Hasta mi celda llegan los murmullos de la multitud afanosa, bullente, en la Feria de Alacitas. Alucinado desvarío de tu libertad segura. Sé que andas de parrandas, continúas los viajes de turismo que tanto nos gustaban. Mucho me temo yo, me pongan en capilla ardiente, entre los criminales salientes de gran figuración.

Antes de dar término a estas letras acongojadas, capaz me hallo todavía de salir algún día a juntarme en tu compañía. He prendido una vela al diablo de cabeza, en el mismito día en que tu celebras tu santo.

Tu sufrido amigo.

PEDRITO DE LOS ZILVATOS.

Penitenciaría de San Pedro, a 24 de Enero de 1944.

COSAS DEL AMOR...



—Mira, amor mío, dame la mano; pónmela aquí, sobre el corazón. ¿Qué es lo que sientes?

—¡Ay, qué gusto! La cartera llena de billetes de banco.

SE DICE QUE...

—El Palito Alvarez, ahora ya no puede dar palo a nadie.

—Zilveti se la pasa, en el Panóptico silbando el Vals "Amarguras del Alma".

—El locutor Chalo-na, es de las izquierdas, y esto desde la guerra del Chaco...

—Luisito Mamani —aunque lo de Mamani nada tiene—, ha reiniciado sus labores en Radio América. Enhora buena. Pero, ché, qué caramba, por qué no es más vehemente y emotivo en sus relatos deportivos?

—A los cines parece, que no les importara el público, y público de una capital. Por una película filmada hace cuatro años atrás, diremos las sobras de los cines del exterior, la representan con los visos de un grandioso estreno. ¡Y, a qué precios, santo Dios! Y nadie dice esta boca es mia. Luego, la misma película la pasan meses y meses, hasta aburrir. Qué clase de bicho raro es el Inspector de Espectáculos? ¿O está comprado por las Empresas cinematográficas? Parece que eso es lo cierto!

Las Comadres de Radio América, Observadas a Través del Lente

LAS dos COMADRES, antes de actuar frente al micrófono, son ocurrentes. Se ponen a chichisvear de las cosas que murmura la gente, mientras el micrófono calla y escucha. Comienza la audición, no son las dos Comadres solas las que hablan por boca y narices, también interviene el micrófono a voz en cuello.

Las dos Comadres que al parecer todos suponían tratarse de dos personajes, un par de viejas mujeres del pueblo, despabiladoras a la orden del día del plato sabroso condimentado con chismes de la vecindad, se equivocaron demasiado. A la inversa. Es una truculenta engañifa que logran hacer enjurgitar a los oyentes los dos simpáticos muchachos que personifican a las típicas Comadritas del barrio. Ellos son Carlos Sáenz y Julio Rodríguez. En ninguna emisora triunfaron con el éxito máximo, como en RADIO AMERICA. El público de esta broadcasting, si posible los adora. Y Para el caso: Sabemos que una respetable señora, esperó que levantaran la clausura de Radio América y actuaran Las Dos Comadres, lo que recién le animó a adquiri el receptor que le ofrecía un comerciante.

Las intimidades que tienen las comadres. Eso de que tienen yerno y éste se llama Pescuezo de Gallo, es evidente y cierto también es de que el simpático y auténtico gringuito de fabricación extranjera se casó con bella y joven Camareta, hija de Doña Presentación. Su casamiento tuvo todos los contornos de un acontecimiento nupcial, con obsequios y todo y público en general. La boda se realizó en Radio América para mayores señas.

Pasado los nueve meses consiguientes de la boda, vino al mundo una Camaretita que luego se la bautizó. El padrino del vástago fué el simpático Director de Radio América.



—¡Sos feo! — decía un borracho en los toros a un torero cada vez que éste pasaba por delante de él.

—Hombre, ¿no sabe usted decir más gracia que esa?

—Es que necesito repetirla mucho, porque una tarde no es bastante para decir todo lo feo que es usted.

CHILILIN CAMPANILLITA de Las Dos Comadres:

Villarroel es Presidente
del país íntegramente.
Chililín campanillita.

Y Taborga de Gobierno
velará el orden interno.
Chililín campanillita.

De Ministro de Hacienda
Estenssoro es una prenda.
Chililín campanillita.

Montenegro de Agricultura
la pondrá a gran altura.
Chililín campanillita.

Y con Pinto en Defensa
el país no tendrá ofensa.
Chililín campanillita.

Chacón en Eoconomía
Es prenda y garantía.
Chililín campanillita.

Con Andrade en Trabajo
los abusos tendrán atajo.
Chililín campanillita.

Y Calero en Educación
darás normas a la Nación.
Chililín campanillita.

Encontramos condiciones
a Tamayo en Relaciones.
Chililín campanillita.

Con Ponce de O. Públicas
más caminos la República.
Chililín campanillita.

Y de Secretario General
Céspedes es el mayoral.
Chililín campanillita.

Finalmente un consejo:
No miréis a político viejo.
Chililín campanillita.

LAS COMADRES DE RADIO AMERICA...

(Continuación)

Lo que se ignora es de lo que pasa en la vida íntima de la joven pareja. Las malas lenguas dicen que el Pescuezo de Gallo, abandonó a su Camareta junto a su Camaretita por irse a la guerra. Parece no ser cierto ese chismecillo que las Comadres callan maliciosamente. El micrófono me contó hace poco entre gallos y media noche, que el Pescuezo de Gallo resultó un tantico nocherniego y tunante, que después de un arrebato la Camareta casi revienta.

Habrá advertido el público más de una vez, que lueguito abandonan el espacio dejando con la palabra en la boca a sus oyentes. Es que reciben malas nuevas del Pescuezo de Gallo que hace de las suyas. Pero las Comadres que no aguantan pulgas, dejan los micrófonos con la boca semiabierta y paraguas en ristre salen como locas mascullando centellas. ¡Y, cataplún que el Pescuezo de Gallo, aparece reblandecido y más estirado su órgano laringítico horas más tarde. ¡Qué otras escenitas cromadas de la vida ho gareña que afronta la dulce pareja, tendríamos que contarles, pero por respeto a las dos Comadres, tan conocidas como la ruda, nos callamos hasta el próximo año.

¡Acampi, listo!

Cantinfladas.

—Las puesteras en la Feria de Alacitas, han tenido que pujar mucho para adjudicarse un sitio. Y de tanto pujar, muchas se hallan resentidas de las partes blandas.

—A los conductores de tranvías, hay que llamarlos por su nombre: "mata-cambios del tranvía". Y si éstos, alguna vez no matan el cambio. El tranvía lo puede matar definitivamente al pasajero.
Y amén de cosas.

—Las rifas de San Pedro, son como los políticos mañosos, que prometen mucha suerte, y lo dejan defraudado.

—Ayer se suicidó un hombre, publica un diario, cuando ocurre tal cosa. La verdad es otra. El que lo suicidó fué el arma de fuego. Sino, venga el diablo y diga lo que

EL ENCOPAO (Tango-Parodia)

Para Enque "honoris-causa", con todo afecto y reverencia, besándole sus pies, su amigo

PERICO (Cupletista de fama).

Me dicen encarcelao,
Los que no saben cómo me han dejao,
Y me ven hecho un cualquiera,
Que digan lo que digan,
Y a ti ni te hace mella,
Me llaman encarcelao,
Como si tú y yo no hubiéramos robao.
Y no piensas que el que queda
De Ministro de "kusillos",
No puede ni mandar.

Total qué te importa, Enrique
Que viva como yo viva,
Metido siempre en la cárcel de San Pedro
Que ha dejado de ser linda por tu olvido.

Total qué te importa, Enrique,
Que viva o que no viva,
Tratao de preso y asesino, noche y día,
Día y noche por la plata que es mi amor.

Ya no me dicen Perico
Desde que me han callao el pico,
¡Todo por no haber dejao
El puesto que me haz dao!

Me llaman el cupletista
Y Enrique, ni siquiera chista.
Y ahora, que no puedo ni por dónde salir,
Me abandonas y me dejas con este sufrir.

EL AMOR Y LOS VERSOS

—Chico, mañana me caso. ¿Me quieres hacer unos versos?
—No.
—¿Por qué?
—Porque no me gusta celebrar barbaridades.



Los hombres en el amor: como el gato, frunciendo su nariz de garabato, prefieren la carne del vecino, despreciando el rico tocino que les convida la mujer de su casa.
MORALEJA: Para los tenorios nocherniegos que se amanecen aullando al pie de una ventana, cuando en su casa los reclama, su mujercita metida en cama.